



La vegetación ha vuelto a crecer en zonas de la Cueva de Salamanca por las que se producen las filtraciones y escorrentías del agua. | FOTOS: MANUEL LAYA

Las filtraciones obligan a repetir la rehabilitación de la Cueva a los 2 años

La Concejalía de Patrimonio realizará la misma intervención de limpieza y saneamiento de 2019 ante la imposibilidad de drenar la zona para solucionar los problemas de humedad

C.R. | SALAMANCA

Precisamente el 21 de octubre, pero de 2019, este periódico informaba de la conclusión de los trabajos de rehabilitación de la Cueva de Salamanca. Dos años después, la mítica cripta de la iglesia de San Cebrían requiere de nuevo una intervención similar a la que se acometió entonces para acabar con las humedades, patologías y vegetación que han resurgido debido a las filtraciones de agua a las que está expuesta esta construcción integrada en la Muralla. Y la Concejalía de Patrimonio, a cuyo frente se encuentra el edil Fernando Carabias, asegura que se acometerá de forma inminente. De hecho, se está estudiando la posibilidad de llevar a cabo esta intervención antes de que concluya este año, tal y como se señaló en la Comisión de Fomento del Ayuntamiento.

Las obras previstas no serán muy diferentes a las realizadas en septiembre de 2019 por 25.200 euros y para las que el Consistorio contó con una aportación del Ministerio de Cultura. Consistirán principalmente en la eliminación de la vegetación, las manchas y eflorescencias salinas que han reaparecido en la arenisca. ¿Esto significa que posiblemente en dos o tres años será necesario volver a realizar una intervención similar? Muy probablemente. El Ayuntamiento lo sabe, pero la principal alternativa no parece muy factible. En un informe sobre las eflorescencias que aparecen en la arenisca de Villamayor que el Consistorio solicitó a la profesora Jacinta García Talegón,



Un manto verde cubre la parte de la Muralla más expuesta a la lluvia.



Manchas blancas, eflorescencias salinas, en los muros de la cripta.

del departamento de Geología de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Salamanca, la experta en el estudio del comportamiento de esta piedra y sus patologías más frecuentes proponía para solucionar los problemas de filtraciones de la Cueva su drenaje y una limpieza con cepillo suave y cataplasma de sepiolita. Si bien las labores de saneamiento sí se pueden ejecutar y así se acometieron hace dos años, el drenaje de los terrenos no resulta fácil dada la protección que tienen tanto la

La vegetación ha cubierto parte de la Muralla y en la piedra han reaparecido las manchas blanquecinas

cripta como la Muralla por su valor artístico, así como los terrenos contiguos, en los que muy probablemente existen restos arqueológicos, según apunta el propio concejal. De hecho, ya en 2019 se mejoró, en la medida de lo posible, el sistema de drenaje, renovaron las gárgolas e instalaron baberos para evitar las escorrentías. Aunque se intentará mejorar este sistema, el Ayuntamiento es consciente de que, dado su emplazamiento, la cripta de San Cebrían y los restos de la Cerca Vieja deberán rehabilitarse con cierta frecuencia para evitar su deterioro.

LOS DETALLES

Estudio científico

En 2018 la administración municipal solicitó la colaboración de expertos de la Universidad de Salamanca y del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en el análisis científico de las eflorescencias salinas y las patologías de la piedra de Villamayor. En base a los resultados de este trabajo, se emprendió la rehabilitación del tramo de Muralla situado en la Cuesta de Carvajal. Se limpió y eliminó la vegetación para observar las patologías que padecía la coronación de la Cerca, y también se sanearon los conductos de las gárgolas para favorecer la evacuación de agua. Se limpiaron los paramentos eliminando las manchas salinas y los grafitis y se tratarán las piedras que se encontraban más meteorizadas.

Apoyo estatal

Con cargo a las ayudas para proyectos de conservación, protección y difusión de bienes declarados Patrimonio Mundial, correspondientes al año 2019, el Ministerio de Cultura concedió al Consistorio una subvención de 15.509,28 euros para la obra de rehabilitación de la Cueva de Salamanca. La intervención fue adjudicada por 25.200 euros.

Contra las manchas blanquecinas

Conforme al estudio de Jacinta García Talegón, "una medida para eliminar las eflorescencias y las costras salinas de la piedra, consiste en impregnar los sillares con una mezcla de sepiolita, para absorber las sales cristalizadas tanto en el interior como el exterior de los sillares". Señalaba ya hace dos años el avanzado estado de deterioro de la piedra en la Cueva y de la pérdida de la patina natural, así como de su elevado grado de meteorización.